

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas – Licenciada en Letras, Mención Historia del Arte, Universidad de Los Andes.

RESUMEN:

El concepto estético de la fragmentación en el arte contemporáneo define toda aquella producción artística que se enmarca dentro la multiplicidad del mundo posmoderno. En este sentido, la obra de Magdalena Fernández, destacada artista venezolana, parece ceñirse dentro de este panorama. Sus producciones artísticas están signadas por una clara naturalización de la obra de arte y a su vez, evocación del pasado moderno que, en conjunto, se ajustan a todo lo que significa la fragmentación en su producción artística. Por un lado existe una apropiación del pasado moderno a través del lenguaje plástico de la geometría abstracta que la artista toma del mundo de la multiplicidad vaciados de sus cargas históricas, y por otra parte, lleva a cabo la naturalización del objeto artístico, que no significa otra cosa sino establecerse en un medio amplio que le permite indagar, conjugar, interpretar, combinar y reunir dos discursos que, en apariencia, son disímiles: la abstracción geométrica y la naturaleza.

87

87

Palabras claves: multiplicidad, fragmentación, abstracción, naturalización.

ABSTRACT

The aesthetic concept of fragmentation in the contemporary art defines in the middle of postmodern world multiplicity every artistic production. In this sense, the play of the distinguished Venezuelan artist Magdalena Fernandez seems to attach in this scene. Her artistic productions are signed by a clear naturalization of the artistic play, recalling a modern pass, adapted to all the fragmentation meaning. For one side there is the artist modern pass appropriation through plastic language of abstract geometry, which takes and cast the history charge world's multiplicity. To the other side, the artist makes a artistic object naturalization which allows enquire, conjugate, explain, combine and put together two discourses that are apparently unlike: geometric abstraction and nature.

Key words: multiplicity, fragmentation, abstraction, naturalization.

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

Magdalena Fernández (1964) es una artista venezolana cuya trayectoria ya le ha valido el reconocimiento internacional. Oriunda de Caracas, cursó estudios de Educación mención Física y Matemática en la Universidad Católica Andrés Bello (1983-1984), posteriormente estudió Diseño Gráfico en el Instituto Neumann (1985-1989) e Inscape y Graphic Design (1990-1993) con su gran maestro A. G. Fronzoni. Ha participado en diferentes bienales, salones y exposiciones, entre ellos destacan: I Bienal de MERCOSUR, Porto Alegre, Brasil (1997); VI Bienal de Artes Visuales Christian Dior, Caracas (1999); I Bienal del Fin del mundo, en Ushuaia, Argentina (2007); 53 Bienal de Venecia (2009); X Bienal de Cuenca, Ecuador (2009) donde obtuvo el premio; I Bienal de Arte Contemporáneo ULA (2010); VIII Premio Mendoza, Sala Mendoza, Caracas (1996); y el 56 Salón Arturo Muchelena (1999).

Al hablar de Magdalena Fernández es posible detectar un acuerdo general entre los críticos con respecto a su obra; siempre habrá una vinculación de su creación con la Modernidad venezolana y la Vanguardia Histórica, más específicamente el Cinetismo y la Abstracción Geométrica. Ciertamente, esta artista venezolana ha creado una similitud entre algunos de sus trabajos con precedentes tales como las obras de Jesús Soto, Alejandro Otero y Piet Mondrian, no obstante, si bien habitan entre las resonancias de sus creaciones, no hay intenciones de inscribirse en las corrientes que tales artistas fundaron, sino, es a través de la apropiación que ofrece el universo múltiple de lo posmoderno, que se lleva a cabo en su obra, el proceso de la fragmentación.

Ahora bien, el concepto estético de la fragmentación en el arte posmoderno se entiende desde la multiplicidad que plantea Gianni Vattimo en su libro *La Sociedad Transparente*, ésta revela un cambio que parte desde la experiencia estética, es así como, a partir de la imposibilidad de cualquier discurso unitario de la historia, se acepta el discurso de lo múltiple, entendido como un proliferar de la diversidad, de los mundos que anteriormente fueron silenciados por la concepción universal de la historia, en este sentido, toda experiencia estética posmoderna no tiene ninguna pretensión de verdad totalizadora, sino de verosimilitud, esta está implícita dentro de la misma sociedad de masas, la cual confronta un incremento vertiginoso de bellezas que hacen mundos. Es así como el filósofo italiano denomina heterotopía, a toda la experiencia de lo bello que se da a través de reconocer el cambio de

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

mundo por medio de modelos múltiples que configuran nuestra experiencia estética, ello permite entender el mundo por los mundos, acceder a la diversidad por la aceptación de esta, pasar de la historia a la historiografía, y, en última instancia, vivir la experiencia de lo bello en comunidad desde una sensación de universalidad. Al respecto apunta Vattimo (1990: 168): "...la capacidad de la obra de arte para <<hacer mundo>> se piensa siempre en plural..."

Es así como, para entender el discurso de la multiplicidad es necesario acudir a la fragmentación. Ello supone comprender el fragmento tal cual es, él no está sugestionado por la acción externa de un sujeto, sino que pertenece a un sistema cuyos confines son accidentados, por tanto el fragmento será aquello cuyos límites estén interrumpidos.

Calabrese, al referirse al fragmento apunta que su geometría es la de ruptura y que "...las líneas de frontera deben considerarse como movidas por fuerzas... que han producido el <<accidente>> que ha aislado el fragmento de su <<todo>> de pertenencia." (Calabrese, 1999: 89). Al llevar estas consideraciones a la posición vattiniana de un mundo posmoderno donde reina la multiplicidad, nos encontramos con el hecho de que la sociedad posmoderna es aquella que se legitima primeramente a través de reconocer la existencia plural de los mundos, posteriormente, dichos mundos son traspasados por el sujeto a través de una conciencia fragmentaria cuya bandera es la ruptura, ella tiene por fin tomar para sí lo que considere pertinente para construcción propia de otros modos de ser. De tal manera que, el fragmento, se convierte en la única vía posible para penetrar dentro de lo múltiple del sistema posmoderno.

89



LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

En el ámbito del arte, la teoría fragmentaria parece llevarnos a entender todo arte posmoderno como producto de una desconfiguración de la modernidad, en este sentido, hay "...una dispersión y diseminación de las prácticas artísticas trabajando a partir de las ruinas del edificio modernista, saqueando ideas, apropiándose de su vocabulario y articulándolo con imágenes y motivos elegidos al azar..." (Huyssen, 2006: 338) De esta manera se entiende que todo arte posmoderno, y específicamente aquel que maneje el concepto de lo fragmentario, tendrá por fin la tarea de indagar en los fragmentos del pasado moderno, ello supone un proceso de apropiación que, sin embargo, no contempla llevar sobre sí las cargas ideológicas que tuvieron en sus inicios, pero si se permite utilizar las ruinas del pasado para crear, a partir de esto, una nueva visión de un mundo plural posmoderno.

El arte que se ciñe al concepto de fragmentación no le importa comprometerse con una carga ideológica, ni se siente responsable en adquirir el compromiso de acercar el arte a la vida, como si sucedía con las Vanguardias Históricas. El arte fragmentario expone, desde la propia ruptura, el fin del detalle, el fin de los grandes sistemas; además, pone en evidencia la pluralidad del mundo, la multiplicidad del pensamiento y la imposibilidad de la unidad. En este sentido, la fragmentación será pertinente para entender el universo de lo múltiple, si no se fragmenta la realidad múltiple es imposible llegar a entenderla; si el artista posmoderno no indaga (fragmenta) en la realidad posmoderna la obra se hace imposible.

Teniendo esto en claro, podemos ver que en el trabajo de Magdalena Fernández ocurre el proceso de fragmentación en dos sentidos: una fragmentación que se establece dentro del proceso de la creación artística y otra que sucede en la obra de arte, de aquí el interés en analizar cada aspecto que forma parte del desarrollo de sus obras.

En primera instancia, tenemos una fragmentación que se inscribe dentro de las fases mismas de la creación. Magdalena Fernández, por ser una artista

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

producto de la posmodernidad, toma como punto de partida el paradigma de la renovación¹⁹, ello lo hace a través de la reivindicación del pasado artístico, sin embargo, este tipo de actitudes, por lo general siempre se mantienen al margen de cualquier expectativa de progreso artístico, contrario a ello, crean una estética ecléctica cuyo mecanismo dominante es un conjugar todo con todo, y la cual se mezcla con un sentimiento nostálgico hacia el pasado, de manera que se puede percibir en la obra de Fernández una especie de secuencia basada en una noción que consiste en mirar el pasado y a partir de ahí iniciar la creación de algo nuevo, no obstante, vale la pena preguntarse: ¿cómo se mira al pasado desde el mundo de la posmodernidad? La respuesta parece encontrarse en las entrañas mismas del mundo posmoderno. El sujeto que es hijo de heterogeneidad se encuentra con el pasado desde un punto de vista múltiple, por tanto, el encuentro con el ayer ocurre en la medida en que la visión de la diversidad acude solamente a los puntos de interés que se desean desarrollar; no se puede mirar la modernidad con los ojos de un moderno, esto es imposible, el ser contemporáneo mira la estructura con ojos fragmentados, su contexto, el mundo de la multiplicidad, no le permite observar la organización precedente a su existencia. Cuando el individuo artístico acude al pasado con una percepción heterogénea de la existencia, es inconcebible que el rescate del arte anterior se haga bajo el amparo de las viejas estructuras, es aquí cuando se efectúa, quizás, una de las transformaciones más contundentes del arte en los últimos tiempos, no hay cargas ideológicas que comprometan toda creación artística a la vida, el único compromiso que puede suceder, si se puede hablar de ello, es aquel que se efectúa con el arte mismo, de ahí que, el arte de Magdalena Fernández, se permita, sin ninguna intención de igualar o ceñirse a las utopías estéticas de la modernidad, sustraer lo que considere necesario y oportuno del ayer para la propia creación de sus obras las cuales en ningún momento aspiran a convertirse en hitos de la historia del arte misma, sino solo se limitan a exponer, dentro de su mundo propio, los diferentes horizontes donde suceden las mezclas, los intercambios y en última instancia, la fragmentación del mundo interior de la obra de arte que se instala en el espacio.

91

91

¹⁹ Victor Guedez en su libro *Vanguardia. Transvanguardia. Metavanguardia* define este paradigma como "...un esfuerzo hacia la repotenciación de estatutos previamente existentes. Más que generar más opciones distintas, lo que interesaba era redimensionar enfoques pretéritos dentro de contextos renovados." (Guedez, 1999: 105).

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

El proceso de la creación artística en Magdalena Fernández se efectúa, por tanto dentro del terreno de lo heterogéneo, de lo múltiple y de la fragmentación. Ello como punto de partida constituye el comienzo de una investigación que pareciera hacerse a pedazos, es decir, si bien hay un rescate del pasado, este no

sucede completamente puesto que la misma naturaleza del rescate no le permite al individuo artístico sustraer grandes segmentos estructurales del ayer, si ello ocurriese, sería imposible pensar en un mundo la multiplicidad, ya que precisamente este es



92

entendido desde los fragmentos de la realidad, en consecuencia, el pasado que está presente en la posmodernidad se halla diseminado, disgregado y esparcido en infinitos fragmentos, trozos y segmentos, ello ocasiona que la historia se convierta en muchas historias a la vez, cada una de ellas válidas, de tal manera que, acudir a la historia, significa también, para el sujeto artístico posmoderno, acudir a las fracciones que de ella se conservan en el gran sistema de la multiplicidad. Muy bien lo apunta Vattimo (1990: 164 – 165) al decir que “...el mundo unitario del cual la ciencia creía poder hablar se nos revela como multiplicidad de mundos diversos.”

Cuando Magdalena Fernández asume que en su obra hay una carga histórica que no se puede negar, lo hace desde el desenfado; en realidad ella presenta el mundo de la posmodernidad y en última instancia, su propia realidad fragmentada, que no es otra que el ayer, un ayer que ha estado signado por ideologías, por cuestionamientos y por desmantelamientos, pero que, sin embargo se inscribe en el presente a pedazos, a través de rupturas, lo que ocasiona que pierda toda su fuerza originaria. Esto se puede apreciar en su obra *Ara Ararauna*.

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

Retomar las concepciones formales de la Abstracción Geométrica presente en la obra de Piet Mondrian parece ser el interés principal, sin embargo, cuando vemos que no es una obra bidimensional, sino una instalación; cuando nos percatamos que, si bien hay una intención de establecerse dentro de la forma pura y abstracta de esta corriente de vanguardia, hay un movimiento en las líneas negras; cuando observamos que sus colores son distintos, y finalmente, cuando nos damos cuenta de que en realidad es una abstracción de un guacamayo azul porque escuchamos el sonido que esta instalación emite, podemos decir que estamos en presencia de la fragmentación del arte mismo, porque sólo conserva pedazos de sí, no hay corporalidad completa, solo hay un emular de una obra hito de la Modernidad. En este caso, no se puede hablar de la rigidez de la forma, pues sería incurrir en el error y limitar la obra a la mera visualidad; la fluidez presente en esta instalación nos permite vislumbrar el horizonte de la posmodernidad, horizonte dentro del cual se inscribe la fragmentación misma de la existencia, por tanto, el sujeto artístico reconoce su existencia fragmentada y hace de ella la realidad misma del objeto artístico, en este sentido, el proceso de creación misma se encuentra con la existencia misma de la realidad, nada le es extraño, todo se lo asume con la naturalidad pertinente.

93

Los fragmentos de pasado que se hallan dentro del mundo posmoderno de la multiplicidad están vacíos de cualquier carga o significación ideológica, lo cual sucede por el mismo proceso de dispersión que viene ocurriendo en las últimas décadas, asimismo, los grandes cambios sociales que ha tenido que enfrentar la sociedad en las últimas décadas han contribuido también a asumir toda ideología como una utopía; el ser posmoderno es vacío por naturaleza, ello implica que dentro de su forma de comportarse ante la realidad no hay espacio alguno para creer en los grandes sistemas estructurados perfectamente ordenados. La pretensión de cualquier sistema que se inscriba bajo estos preceptos siempre terminará en fracaso ya que esta exigencia va en contra de la libertad asumida, y ya tácita, de la sociedad actual. De igual manera, todo sistema que pretenda la estructura en este mundo de la multiplicidad, solo está repitiendo patrones de doctrinas vaciadas de sus cargas originales, en este sentido, el mundo de los grandes discursos como impulsores de la vida está desmantelado.

93

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

Si bien la obra de Magdalena Fernández se inscribe por completo en el mundo de la multiplicidad, esto no implica que sobre ella recaigan las tendencias de sus precedentes, es así como se lleva a cabo un proceso de transformación que no necesariamente pretende complacer a un pensamiento sobre el otro, al contrario, dicho proceso se da como medida de depuración de los discursos retomados en su obra. El acto de depurar ocurre cuando la artista incluye dentro de la creación de la obra elementos disímiles, contrarios o dispares entre sí, como es el caso de la clara presencia de la naturalización del arte, presentes en la obras *1pmA0010 Icterus*, *Ara Ararauna* y *2Ipm009* (La lluvia), dicha característica restaura la neutralidad de la obra de arte, y, a su vez, se deshace de cualquier taxonomía a la que pueda ser sometida, una vez más se restablece la libertad de acción del arte. Pero, este cúmulo de elementos que encontramos en la obra de Magdalena Fernández constituyen la muestra por excelencia de la fragmentación que ocurre dentro de la obra, ello compone el segundo aspecto a localizar cuando se trata de encontrar la fragmentación en las creaciones de esta artista venezolana.

94

94

La obra *2iPM009* (La lluvia), consiste en una videoinstalación que irrumpía en el espacio proyectando una animación digital fundamentada en la idea de la lluvia. La artista toma para la obra un sonido que realizó el grupo vocal Perpetuum Jazzile el cual imita el ruido de la lluvia, a medida que esta lluvia se va incrementando, en la proyección se va observando cómo cientos de líneas van llenando el espacio, de tal manera que, en la instalación, a medida que dicha lluvia se vuelve más fuerte, se dibujarán más líneas sobre el plano, al final no hay un solo espacio que no sea penetrado por la geometría plana de trazo recto, en consecuencia, el resultado final que se muestra es una red entramada de líneas que se comunican, se tocan y se cortan entre sí. El sonido de la lluvia naturaliza la geometría, naturaliza el espacio y lo posee, es así como la percepción de dicho espacio cambia por medio de la sensación ilusoria del sonido, en este sentido, se podrá hablar entonces, de una naturalización del espacio que media entre la geometría y lo espacial.

De igual manera, la obra *1pmA0010 Icterus*, es una clara muestra de la naturalización del objeto artístico, en esta instalación, la artista quiso llevar los colores que tiene el turpial, cuyo nombre científico es *icterus*, a la proyección de una animación donde se observan unas líneas que evocan las tonalidades de esta ave, y su sonido.

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas



Es así como, la naturalización que ocurre en la obra de Fernández forma parte de la misma fragmentación que sucede desde el propio objeto artístico. La obra es entendida desde su creación como la puesta en evidencia de "algo más" que existe fuera de ella y que el sujeto artístico se encarga de presentárnosla, ese "algo más" forma parte de la búsqueda personal de la artista.

Al vivir en un mundo fragmentado, la realidad de la existencia se percibe en fragmentos, ellos establecen la ruptura y partir de esto se señalan nuevas redes de significación, no obstante, el camino por ellos trazado nunca se percibe de forma clara, y como resultado solo tenemos pedazos de la realidad que nos rodea, ello conlleva a que el sujeto artístico inicie su propia búsqueda que se signa por indagar en lo dado, en la realidad y en cuyo camino se tropieza con segmentos del pasado.

En el momento de la creación del objeto artístico, se combinan elementos de la realidad encontrada con módulos del ayer, cuyo resultado es una obra de arte que se alimenta de fragmentos, es decir, por un lado está el pasado, por otro la realidad misma, y

juntos forman el corpus de la obra posmoderna; si esta conjunción no ocurriese en la obra de Magdalena Fernández, tendríamos como resultado una mera evocación, o de la realidad o de nuestro ayer.

Teniendo claro esto, podemos apreciar como la insistencia de esta artista venezolana en naturalizar la abstracción representa la conjunción armoniosa entre pasado y presente, entendiendo éste último como la realidad subjetiva y el interés personal que se sucede en la artista. Restaurar lo

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

orgánico en la obra, significa pues, llevar a término armonioso las diferentes significaciones de las que parte la obra fragmentada, una obra que en la medida que se desarrolla, nos enfrenta con nuestras propias circunstancias, el guacamayo azul, el turpial y la lluvia son componentes naturales, a su vez, des-naturalizados de su contexto usual y naturalizados dentro del arte. Sentir la naturaleza abstracta presente en el objeto artístico, significa pues, advertir que ha habido un cambio en nuestra existencia, de tal manera que, podemos considerar mucho más nostálgica la introducción de elementos de la naturaleza que la misma incursión del pasado en la obra de esta artista; la primera, si bien actúa como mecanismo catalizador, también efectúa el proceso de lo nostálgico a través de la sensación, esta irrumpe dentro del cuerpo mismo y lo confronta por medio de las herramientas sensoriales de lo visual y sonoro, por otro lado, la segunda solo se establece en la medida en que la realidad es explorada y estudiada, pero estos actos se realizan desde un presente fragmentado, únicamente desde ese darse cuenta de heterogeneidad, se puede traer el pasado hasta el presente sin que ello represente una mera simulación, evocación o imitación del ayer.

96

96

Como hemos visto, la obra de Magdalena Fernández se inscribe dentro del concepto estético de la fragmentación, esta ocurre dentro del arte y a través de la exploración artística, no obstante, para poder representar la fragmentación en un objeto artístico es necesario acudir a un proceso de des-ocultamiento de la existencia del individuo; si el artista no se asume como un ser que pertenece a la multiplicidad de la realidad, si el artista no se reconoce dentro de la heterogeneidad, si el artista no explora la "maraña" del mundo pos-estructural, es imposible que se genere una obra que contenga dentro de sí las concepciones fragmentarias del arte, por lo tanto, es tan importante el reconocimiento del sujeto artístico fragmentado como la articulación fragmentada del objeto creado, en este sentido, hay una retroalimentación entre lo pensado y lo creado, solo en la medida en que se reconozca este "crack" se hace posible desenmarañar la fragmentación en la obra de Magdalena Fernández.

Finalmente, podemos decir, que en la obra de Fernández se exploran dos circunstancias, por un lado la realidad del individuo artístico y por otro la situación de la obra de arte que es producto de un mundo fragmentado; ello conduce a pensar el presente desde el pasado y el pasado desde el hoy, esta

LA FRAGMENTACIÓN EN LA OBRA DE MAGDALENA FERNÁNDEZ

Beatriz Rivas

pareciera ser la fórmula que se encuentra en toda la obra de esta importante artista venezolana, quien con sus trabajos nos ha llevado al mundo de la multiplicidad, y ha puesto en operación obras de arte que se inscriben dentro del concepto estético contemporáneo de la fragmentación. Magdalena Fernández nos enseña mundo contemporáneo a través del <<hacer mundos>> de su obra, y vemos, por medio de sus visiones personales, el propio reflejo de nuestra existencia contemporánea.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Calabrese, O. (1999). *La era Neobarroca*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Guedez, V. (1999). *Vanguardia. transvanguardia. metavanguardia*. Caracas: Fondo Editorial Fundarte.
- Huysen, A. (2006). *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editor.
- Vattimo, G. (1990) *La sociedad transparente*. Barcelona: Ediciones Paidós.







